

Factores que influyen en el rendimiento académico en estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social

Factors that influence academic performance in students of the Bachelor's Degree in Social Work

María Angélica Rocha Valero¹²

María Francisca García Ramos¹³

Tabita Balderas Rodríguez¹⁴

Resumen

El objetivo del presente estudio es conocer la relación de los factores institucionales con el desempeño académico de estudiantes universitarios. Se aplicó un diseño no experimental y transversal, en el cual participaron 91 estudiantes de noveno semestre de la Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano. Se utilizó como instrumento un cuestionario con 32 preguntas divididas en tres apartados. Para medir el grado de asociación entre las variables se utilizó la Chi cuadrada. Los resultados señalan que no hay evidencia suficiente para afirmar que existe relación entre el desempeño académico y los factores institucionales de la dependencia a la que pertenecen los alumnos, por lo tanto, la hipótesis planteada es nula.

Palabras clave: desempeño académico, educación, factores institucionales, universitarios.

Abstract

The objective of this study is to explain the relationship of institutional factors with the academic performance of university students. A non-experimental and transversal design was

¹² Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México. maria.rochavlr@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0005-2551-5937>

¹³ Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México. maria.garciarms@uanl.edu.mx

¹⁴ Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México. tabita.balderasrdz@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0004-5939-3811>

applied, in which 91 students from the ninth semester of the degree in Social Work and Human Development participated. A questionnaire prepared in Google Forms with 32 questions divided into three sections was used as an instrument. To measure the degree of association between the variables, the chi square was used and a value of .505 was obtained. It leads him to conclude that there is no relationship between academic performance and the institutional factors of the dependency to which students belong. Therefore, the hypothesis put forward is rejected.

Keywords: academic performance, education, institutional and university factors.

Introducción

El rendimiento académico es el producto de una serie de factores que actúa en la persona que aprende. En términos educativos, puede decirse que el desempeño académico es un resultado del aprendizaje suscitado por la actividad educativa del profesor y producido en el alumno, aunque es claro que no todo aprendizaje es producto de la acción docente. Se le expresa en una calificación cuantitativa y cualitativa, una nota que si es consistente y válida será el reflejo de un determinado aprendizaje y del logro de unos objetivos preestablecidos (Carranza y Corengia, 2005).

Existen diferentes aspectos que se asocian al rendimiento académico, entre los que intervienen componentes tanto internos como externos al individuo. Pueden ser de orden social, cognitivo y emocional, que se clasifican en tres categorías: determinantes personales, determinantes sociales y determinantes institucionales, que presentan subcategorías o indicadores (Garbanzo, 2007).

Para Tejedor (2003) todo proceso educativo busca mejorar el rendimiento del estudiante, de ahí su importancia y la necesidad de considerar los factores que intervienen en él. Estos factores, también llamados determinantes del rendimiento académico, son difíciles de identificar, sin embargo, requieren acotarse para establecer la influencia e importancia que cada uno tiene en el proceso educativo. (citado en Sánchez, Oviedo y Martínez, 2011)

Desde la perspectiva operativa el rendimiento académico es la nota o calificación media obtenida durante el periodo universitario que cada alumno haya cursado.

El estudio realizado pretende explorar la relación de los factores institucionales con el desempeño académico de estudiantes universitarios. La hipótesis planteada es “el

rendimiento académico de los estudiantes del último semestre de la Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL está determinado por los factores institucionales de su facultad”.

Los factores que afectan al rendimiento escolar son muchos y muy variados, pueden estar constituidos por variables familiares, económicas, sociales, de salud, de nutrición, entre otras, así como por aspectos educativos, tales como los contenidos, métodos, profesores, materiales de estudio, administración escolar, evaluación, etc. El rendimiento académico, encierra una gran capacidad explicativa de los distintos factores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

Es importante hacer notar que la definición de aprendizaje es tan amplia que incluye aquellas conductas e interacciones que ocurren en el salón de clase, aunque cabe aclarar que mucho del aprendizaje se realiza en ambientes fuera de la escuela. En un salón de clase convergen varios aspectos: por un lado, están los programas académicos, los objetivos de aprendizaje y un currículo ya establecido probablemente desde fuera del aula, por el otro, los profesores que pretenden dosificar el conocimiento segmentándolo en pequeñas piezas de información y que la presentan valiéndose de estrategias instruccionales que facilitan la tarea de los alumnos de aprehender el conocimiento, por último está la medición del aprendizaje o contenido temático adquirido por los alumnos.

Es fundamental entonces, describir o llamar a lo que ocurre en el salón de clase como desempeño académico que es el resultado de las aplicaciones de instrumentos de evaluación a los que son sometidos los alumnos y que, si bien puede ser también catalogado como aprendizaje, sobre todo por lo amplio de la definición, es necesario acotarlo al referirse a los puntajes de los estudiantes en pruebas estandarizadas y no estandarizadas que se usan generalmente en las escuelas. Por lo tanto, se debe decir que más que aprendizaje es desempeño o aprovechamiento académico.

Rendimiento académico

El rendimiento escolar tiene su origen en el modelo económico industrial, como se sabe, este modelo centra todos los esfuerzos en el incremento de la productividad y calidad, de trabajadores, procesos de producción, servicios, etcétera, y para ello aplica métodos de medición de la eficiencia, a través del establecimiento de dimensiones objetivas y creación de escalas que permitan la medición del desempeño, y a continuación emplear los resultados

obtenidos de dichas mediciones, en la determinación de promociones, salarios, apoyos y méritos en general. Con el pasar del tiempo este modelo de medición de la eficiencia, productividad y calidad, se trasladó a distintos ámbitos sociales, entre ellos el educativo. En la esfera de la educación el rendimiento como criterio de racionalización de la productividad y calidad de la educación, tiene que ver con la cuantificación del rendimiento de sus distintos insumos: procesos, recursos y actores; persiguiendo como fin, poner en términos de cifras su contribución al desarrollo económico y social. (Morales, Morales y Holguín, 2016)

Debido a la diversidad de definiciones de rendimiento académico, señalaremos algunas:

Para Caballero, Abello y Palacio (2007), el rendimiento académico implica el cumplimiento de las metas, logros y objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursa un estudiante, expresado a través de calificaciones, que son resultado de una evaluación que implica la superación o no de determinadas pruebas, materias o cursos.

Para Martínez-Otero (2007), desde un enfoque humanista, el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (p. 34). Hace tres quinquenios, Pizarro (1985) refería el rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Por otro lado, Torres y Rodríguez (2006, citado por Lamas, 2015) conceptualizan al rendimiento académico como el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma, y que generalmente es medido por el promedio escolar.

Por último, de acuerdo con la SEP (2020), el sistema educativo debe centrar sus esfuerzos en el aprendizaje de los estudiantes e introduce dos términos tales como logro educativo para referir el nivel de los aprendizajes adquiridos y logro de aprendizaje, para habilidades tanto intelectuales y prácticas observables; ambos términos refieren al rendimiento académico con una diferencia entre las concepciones de cada uno, ya que, por una parte, el logro educativo refleja un valor numérico y el logro de aprendizajes hace referencia a conductas y actitudes observables.

Medición del rendimiento académico

Su medición puede realizarse por competencias experimentadas y puntajes objetivos, pero también el propio estudiante puede hacerlo con la percepción subjetiva de cómo avanza en el proceso de enseñanza – aprendizaje. (Real-Delor, et al., 2025)

En el ámbito educativo el rendimiento como dimensión de medición de resultados y por ende de eficiencia, se aplica a maestros, alumnos, escuelas, investigadores, entre otros, siempre en términos del cotejo de obtención de productos deseados, por ejemplo, egresados incorporados al mercado de trabajo, o aprobados de un ciclo escolar específico. (Varela, Irigoyen, Acuña, y Jiménez, 2011)

El rendimiento académico va unido a la calidad y a la eficiencia del sistema y, de hecho, el rendimiento educativo se presenta, normalmente, como un índice para valorar la calidad global del sistema. El rendimiento escolar tiene un carácter complejo y multidimensional. Existe una concepción tradicional del rendimiento que se considera satisfactoria cuando va unido a “buenas calificaciones” y un alto nivel de conocimientos asimilados; pero también una concepción insatisfactoria cuando los alumnos alcanzan calificaciones negativas, cuando repiten cursos o alcanzan unos bajos niveles de conocimiento. “Frente a esta concepción tradicional, es preciso situarse en una concepción multidimensional, que permita considerar los tres niveles diferentes del rendimiento escolar: el rendimiento individual del alumno, el rendimiento de los centros educativos y el rendimiento del sistema.” (Cano, 2001, p. 32-33) (Citado en Morales, Morales y Holguín, 2016)

Al éxito o fracaso de los alumnos en el ambiente escolar se les conoce como condicionantes del rendimiento académico. El rendimiento escolar traducido a un número también se asocia con términos como: acreditar, medir, valorar, evaluar, entre otros. Como se puede observar los términos no representan lo mismo. Ya que la evaluación en la actualidad obedece a los procesos de certificación como lo refiere Pineda: “certificación y legitimación de los conocimientos y la convalidación de un mínimo de aprendizajes curriculares previstos (Pineda, 2008, p. 125).

De acuerdo con la Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación (2003), menciona, que cuando se trata de calificar el rendimiento académico o el desempeño individual del estudiante, se deben considerar también cómo han

influido los docentes, la infraestructura y todo lo que tenga que ver con la institución educativa.

El principal modelo en las universidades para medir el rendimiento académico de los estudiantes, es de acuerdo a las calificaciones que obtienen de sus evaluaciones de tareas y exámenes, de los diferentes cursos o materias a las cuales asisten, a la vez los realizan durante y al final de los mismos, estos resultados que reflejaban el grado de capacidad de aprendizaje que estos podían alcanzar durante cierto periodo de tiempo sea este un año, un semestre o el tiempo que dure el curso o materia dictada.

De acuerdo con lo anterior, se atribuye el rendimiento académico como éxito o fracaso del estudiante que se ve reflejado directamente en sus calificaciones, de tal forma que sigue siendo el alumno sobre el cual se juzga como el responsable de cumplir con los objetivos que se plantea al inicio de cada periodo académico.

La concepción de la evaluación, así como los procedimientos para llevarla a cabo, se adaptan a la filosofía del Modelo Educativo de la UANL 2030 con relación a las nuevas formas de aproximación al conocimiento y a los roles establecidos de estudiantes y profesores; pues estos enfoques educativos inciden directamente en la evaluación. Si los estudiantes construyen y aprenden de cierta manera, la evaluación debe proveerles oportunidades para aplicar su propio aprendizaje en situaciones lo más reales posibles que reflejen sus actividades diarias de manera auténtica.

Asimismo, los procesos de evaluación deben adaptarse al tipo de unidad de aprendizaje y a las competencias que se pretenden desarrollar en cada una de ellas, debiendo quedar plasmados en los programas analíticos correspondientes, para lo cual es indispensable el trabajo colegiado y la organización en academias. Por tanto, los criterios de desempeño son guías o principios mediante los cuales se juzga o evalúa la ejecución de un estudiante, describiendo lo que se busca en la realización de evidencias o productos que genera. De los desempeños se prosigue establecer un proceso de evaluación lo más claro y consistente posible mediante criterios de evaluación explícitamente definidos.

El profesor, con la finalidad de evaluar una competencia de manera integral, debe utilizar métodos, técnicas e instrumentos de evaluación acordes con lo que se pretende evaluar: la transferencia de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales en desempeños profesionales. De acuerdo con esto, entre los métodos de aprendizaje situado

que se consideran pertinentes para evaluar competencias, se encuentran los siguientes: aprendizaje basado en proyectos, estudio de casos, solución de problemas, prácticas situadas, aprendizaje servicio (learning service), investigación tutelada y aprendizaje basado en retos, entre otros afines a los principios educativos de la UANL.

Factores que intervienen en el rendimiento académico

El rendimiento académico es multicausal, existen diferentes aspectos que se relacionan con el rendimiento académico, entre los que intervienen elementos tanto internos como externos al individuo. Además, pueden ser de orden social, cognitivo y emocional, que se clasifican en tres categorías: determinantes personales, determinantes sociales y determinantes institucionales, los cuales, a su vez, presentan subcategorías o indicadores. Estas variables, además de ofrecer información de carácter estructural y objetivo, toman en cuenta la percepción del estudiante respecto de factores asociados al rendimiento académico y a su posible impacto en los resultados académicos.

Factores personales

En los determinantes personales se incluyen aquellos factores de índole personal, cuyas interrelaciones se pueden producir en función de variables subjetivas, sociales e institucionales. A continuación, solo se mencionarán algunos factores asociados al rendimiento académico de índole personal, de acuerdo con Garbanzo (2007) son la competencia cognitiva, la motivación y el autoconcepto académico.

Factores sociales

Son los factores asociados al rendimiento académico de índole social que interactúan con la vida académica del estudiante, cuyas interrelaciones se pueden producir entre sí y entre variables personales e institucionales, entre los que se encuentran: diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de los progenitores, nivel educativo de la madre, contexto socioeconómico y variables demográficas como metodologías docentes, horarios de las distintas materias, cantidad de alumnos por profesor, dificultad de las distintas materias entre otros que seguidamente se abordarán en forma individual.

Factores institucionales

Esta categoría es definida por Carrión (2002), como componentes no personales que intervienen en el proceso educativo, donde al interactuar con los componentes personales influye en el rendimiento académico alcanzado, dentro de estos se encuentran: metodologías

docentes, horarios de las distintas materias, cantidad de alumnos por profesor, dificultad de las distintas materias, entre otros. Los elementos que actúan en esta categoría son de orden institucional, es decir condiciones, normas, requisitos de ingreso, requisitos entre materias, entre otros factores que rigen en la institución educativa.

Los factores institucionales tienen gran importancia en estudios sobre factores asociados al rendimiento académico desde el punto de vista de la toma de decisiones, pues se relacionan con variables que en cierta medida se pueden establecer, controlar o modificar, como, por ejemplo, los horarios de los cursos, tamaños de grupos o criterios de ingreso en carrera. (Montero y Villalobos, 2004)

Metodología

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, el diseño es no experimental, ya que no se manipularon las variables involucradas, sino que únicamente se estudió el comportamiento de éstas en su entorno natural. Se realizó solo con los estudiantes de noveno semestre, cuya población es de 169 estudiantes, se calculó una muestra con un nivel de confianza de 95% y una precisión de .07, obteniendo una muestra de 91 estudiantes.

Para la recolección de la información se utilizó como instrumento de medición el cuestionario, que fue elaborado digitalmente en Google Forms y consta de 32 preguntas, divididas en tres apartados: alumnos, institución y profesor. Las interrogantes están relacionadas directamente con las variables que se desean medir y se manejó un diseño de cuestionario con escala de Likert, seleccionando el nivel que más satisfaga la opinión de los estudiantes.

El análisis de datos que se llevó a cabo consta de dos partes: en primer lugar, se elaboró una base de datos en SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) con la información recolectada de la aplicación del instrumento, utilizada para describir las variables estudiadas; posteriormente, se procedió a realizar una prueba de hipótesis mediante la Chi cuadrada para determinar alguna relación entre las variables.

Resultados

Factores personales

El promedio académico que predomina en los estudiantes encuestados, con más de la tercera parte (34.1%) es de 81 a 85, mientras que sólo el 1.1% tiene 96 o más de promedio.

Más de la mitad de los(as) estudiantes encuestados no han cursado materias en tercera oportunidad (60%) y solo un estudiante ha cursado cinco materias en esa oportunidad. Lo mismo sucede con los estudiantes que cursaron materias en quinta oportunidad, la mayoría no lo ha hecho, y solo un estudiante ha cursado tres materias en dicha oportunidad.

Más de la mitad de los estudiantes encuestados se sienten muy satisfechos con la profesión que están estudiando (62.6%) y sólo el 1.1. se siente poco satisfecho.

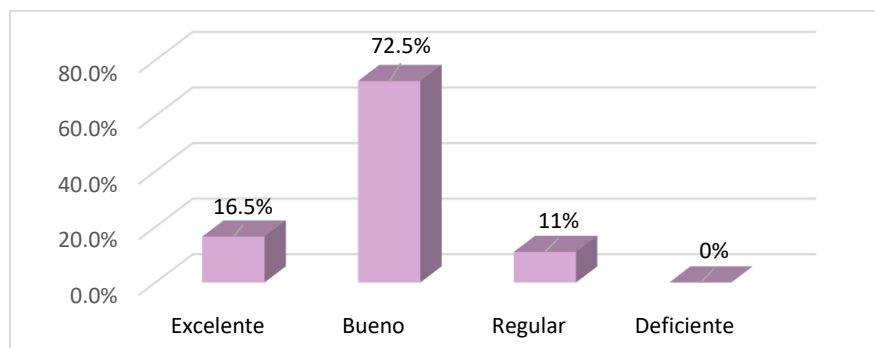
El 63.7% de los estudiantes encuestados manifiestan que han trabajado en algún periodo mientras estudiaron la licenciatura.

En relación con la percepción de los estudiantes sobre el apoyo de sus padres, se observa que casi la totalidad de los encuestados mencionaron sentirse apoyados con el 93.4%.

Menos de la cuarta parte (20.9%) de los estudiantes encuestados contestaron que presentaron o ingresaron a otra facultad antes de estudiar en la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Factores institucionales

Gráfica 1. Coordinación entre las materias del plan de estudios



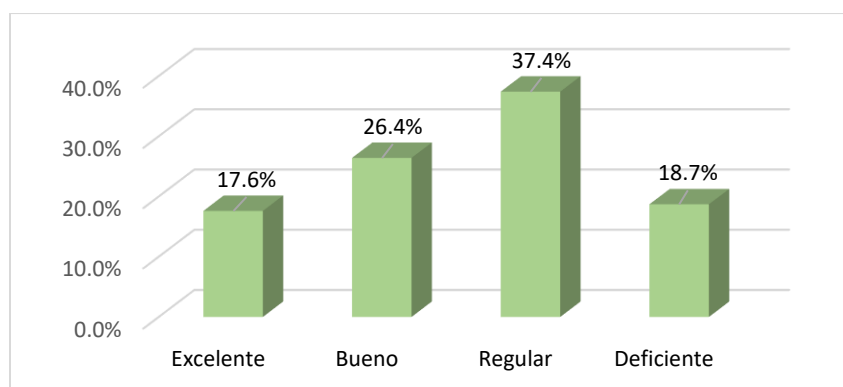
Respecto a la coordinación de las materias establecidas en el plan de estudios, se encontró casi las tres cuartas partes de los encuestados mencionaron que es bueno. El plan de estudios consta de 44 materias, con un total de 198 créditos, distribuidos en nueve semestres. Algunos docentes y estudiantes comentaban que hay dos materias que por su complejidad deberían cursarse en semestres superiores, que son Teorías de Análisis Microsocial y Teorías de Análisis Macrosocial.

En la pregunta sobre el número de materias por semestre más de la mitad de los estudiantes encuestados (54.9%) comentaron que les parece bueno. En la licenciatura analizada, se cursan de 6 a 7 materias en los primeros semestres y a partir del sexto semestre disminuyen, cursando 3 o 4 materias.

Del mismo modo, casi la mitad de los estudiantes encuestados (47.3%) opinan que el horario de clases es bueno, sin embargo, casi la cuarta parte, es decir, el 22% mencionaron que es regular. Los horarios establecidos son el matutino (de 8:00 am a 12:30 pm) y el vespertino-nocturno (de 1:45 pm a 7:35 pm).

Con relación al número de horas de prácticas comunitarias, más de la mitad piensa que es bueno (58.2%) y solamente el 1.1. % dice que es deficiente. En este tipo de prácticas se deben cubrir 10 horas en comunidad. En lo concerniente al número de horas de prácticas institucionales, la mitad de los estudiantes encuestados opinan que es bueno (50.5%) y la tercera parte que es excelente (33%). En este tipo de prácticas se deben cubrir 20 horas semanales (4 horas diarias) y existe la opción de realizarlas en fin de semana.

Gráfica 2. Apoyo para becas de estudio



Al cuestionarles sobre el apoyo para becas de estudio que otorga la facultad, más de la tercera parte de los estudiantes encuestados, esto es, el 37.4% mencionan que es regular. Este resultado se debe a que cada semestre aumenta la cantidad de solicitudes de beca para la cuota interna, sin embargo, no son suficientes las otorgadas.

Respecto a los servicios de biblioteca, más de la mitad de los estudiantes señalan que es bueno, con el 57.1%. Debido al avance de la tecnología, los estudiantes utilizan cada vez menos los libros impresos y más los documentos digitales en Internet por lo que acuden menos a la biblioteca.

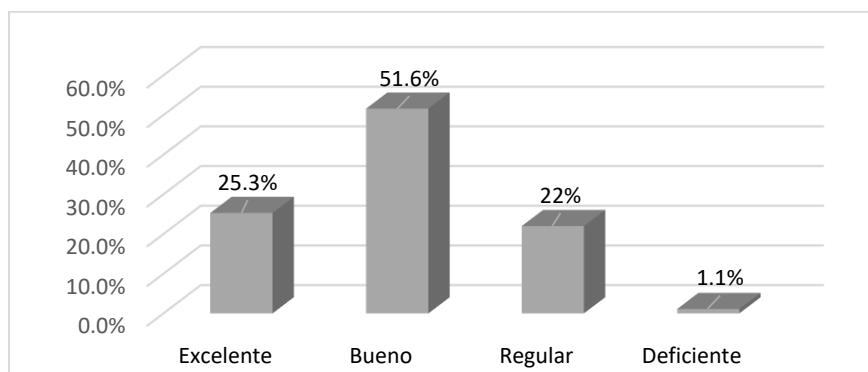
Asimismo, en relación con el apoyo psicológico que brinda la dependencia, más de la mitad de los estudiantes encuestados indican que es bueno con el 57.1%. En el Departamento Psicopedagógico se ofrece atención psicológica con apoyo de estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL, después de la pandemia por Covid, aumentó el número de estudiantes que solicitan este servicio.

De acuerdo con los estudiantes encuestados, la asistencia médica que otorga la facultad es buena (52.7%), sin embargo, en la facultad no existe ese servicio, sino que son atendidos por personal de los servicios médicos de la UANL. Es importante mencionar que la facultad no cuenta con un área de atención médica, sin embargo, los estudiantes de la UANL pueden afiliarse al IMSS.

Al preguntarles sobre las condiciones de las aulas, los estudiantes encuestados mencionan que son buenas, con más de la mitad de ellos (53.8%), en cambio, no existe mucha diferencia en las respuestas de excelente y regular ya que representan el 23.1% y el 20.9% respectivamente.

Al pedirles su opinión sobre el equipo de cómputo instalado en las aulas, casi la mitad de los estudiantes encuestados contestaron que es bueno (46.2%) y para la tercera parte es regular (33%). Cada aula cuenta con una computadora y un proyector, además de un pizarrón electrónico interactivo.

Gráfica 3. Servicios estudiantiles

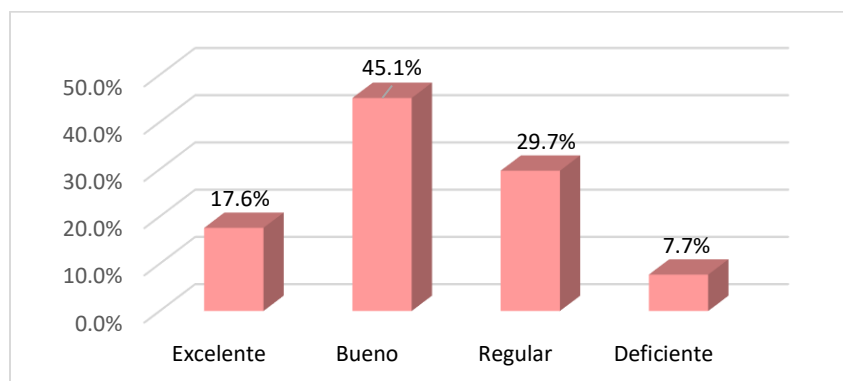


En la pregunta sobre los servicios estudiantiles que brinda la facultad, la mayoría de los estudiantes encuestados opinan que es bueno, la cuarta parte que es excelente y un poco más de la quinta parte que es regular. En la facultad hay un departamento para la atención de los estudiantes (CAIE) que coordina varios programas como el Programa de Talentos, en Centro Psicopedagógico, el Programa de Tutorías, además ofrece información y apoyo en becas federales o universitarias.

Más de la mitad de los estudiantes encuestados mencionan que el Sistema Administrativo que se emplea en la dependencia es bueno (54.9%) y más de la cuarta parte opina que es regular (29.7%). El SIASE es una plataforma digital oficial de la UANL donde el estudiante puede realizar diferentes trámites administrativos como elaborar horarios de

clase, solicitar becas, consultar calificaciones, evaluar a los docentes, consultar boletas de inscripción, entre otras.

Gráfica 4. Solución a situaciones escolares



En la pregunta sobre la solución de situaciones escolares por parte de la dependencia, que corresponde específicamente al Departamento de Escolar y Archivo, así como a Secretaría Académica, casi la mitad de los estudiantes manifestaron que es bueno y más de la cuarta parte que es regular. Lo casos más comunes que se suscitan en los estudiantes son problemas con sus horarios, con las boletas de inscripción, bajas de materias y del semestre, abandonos.

El profesor

En relación con la utilización de herramientas tecnológicas por parte del profesor, más de la mitad de los estudiantes opinan que siempre (54.9%), tal vez porque en el último semestre tomaron las clases en línea.

Respecto a si el maestro es buen expositor, casi la mitad de los estudiantes contestaron que casi siempre, (49.5%) mientras que, la quinta parte menciona que algunas veces (20.9%).

Al preguntar sobre si el profesor tiene conocimientos actualizados de la materia que imparte, la mayoría de los estudiantes señalaron que siempre y casi siempre, con 35.2% y 41.8% respectivamente.

En lo concerniente a si el profesor relaciona los contenidos de la materia con situaciones reales, la mayoría de los estudiantes indican que siempre con el 45.1%.

Cuando se les cuestionó sobre si el profesor solo repite los textos sin realizar aportaciones personales, se encontró que casi cuatro de cada diez estudiantes mencionan que casi siempre (37.4%) y casi tres de cada diez estudiantes señalan que algunas veces (27.5%).

Asimismo, casi la mitad de los estudiantes contestaron que las evaluaciones que realizan los maestros casi siempre son coherentes con lo trabajado en clase (49.5%) y nadie contestó que muy pocas veces.

El 46.2% de los estudiantes encuestados indican que el profesor los escucha y retroalimenta en un ambiente de respeto y diálogo y solo el 3.3% menciona que muy pocas veces.

Se utilizó la estadística descriptiva para analizar las variables que corresponden a los factores institucionales, creando una nueva variable (Institución) que agrupa las 14 variables, calculando la media y la desviación estándar. (Anexo 3)

Con estos datos se hacen los siguientes cálculos para obtener los intervalos y determinar las categorías débil, moderado y sólido creando una nueva variable a la que se nombró "Clasificación_Institución":

$$31.275 - (0.75)(5.871) = 31.275 - 4.40325 = 26.87 \text{ que equivale a } 27$$

$$31.275 + (0.75)(5.871) = 31.275 + 4.40325 = 35.68 \text{ que equivale a } 36$$

Posteriormente, se calculó la Chi cuadrada con un nivel de significancia del 0.05 para determinar la relación entre la variable desempeño académico y las variables que corresponden a los factores institucionales, ya agrupadas en la nueva variable:

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	35.236(a)	36	.505
Likelihood Ratio	39.087	36	.333
Linear-by-Linear Association	1.330	1	.249
N of Valid Cases	91		

a 55 cells (96.5%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .20

Por lo tanto, se determina que no existe una relación entre las variables desempeño escolar y factores institucionales, ya que, la significancia de la Chi Cuadrada .505 es mayor que 0.05.

Conclusiones

Los resultados mostraron que los estudiantes están satisfechos con su elección de la carrera, así como de los servicios institucionales que ofrece la facultad y del desempeño de los docentes.

Sin embargo, es aconsejable implementar estrategias que generen en el estudiante satisfacción con las variables donde muestran baja satisfacción, como son: el horario de clases en donde casi la cuarta parte (22%) opinan que es regular, en el apoyo para becas de estudio, más de la tercera parte (37.4%) mencionan que es regular y casi 2 de cada 10 estudiantes manifiesta que es deficiente, respecto al equipo de cómputo de las aulas, la tercera parte (33%) opina que es regular, en el sistema administrativo SIASE, casi la cuarta parte (24.2%) dijo que es regular y por último, en lo que se refiere a la solución de situaciones escolares, casi la tercera parte (29.7%) mencionó que es regular y el 7.7% lo considera deficiente.

Se concluye que, pese a lo reportado en la literatura revisada, en el presente estudio no se encuentra la influencia de los factores institucionales sobre el rendimiento académico. Esta discrepancia con respecto a lo ya sustentado empíricamente por otros autores puede deberse a diversos factores. Entre estos factores pudieran estar el no haber trabajado con puntajes brutos de calificaciones, el sistema de calificar que tenga la institución y si estos puntajes en verdad reflejan el rendimiento que ha tenido el alumno durante su formación, entre otros.

A la hora de estudiar los factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, es importante dejar claro que dada la complejidad del tema, es posible que entre las relaciones que se suelen dar entre las distintas variables, por más incidencia que parezcan tener, no se puede hablar de una generalización, ya que los resultados varían según el conjunto de interacciones entre sí, tan distintas como poblaciones que se estudien y sus contextos.

La discusión en torno a la calidad de la educación superior es controversial por su misma naturaleza conceptual, no hay un criterio consensuado, en ella intervienen múltiples factores de importancia, y el rendimiento académico de sus estudiantes es solo una dimensión de su análisis.

Referencias

Caballero, C., Abello, R. & Palacio, J. (2007). Relación de burnout y rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. Avances en

- Psicología Latinoamericana, 25(2), 98-111. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v25n2/v25n2a7.pdf>
- Carranza, P. y Corengia, A. (2005) Rendimiento académico en la universidad. Universidad Nacional de Mar de la Plata. Recuperado de: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96857/PITA%20CARRANZA%20-%20Rendimiento%20Acad%C3%A9mico%20en%20la%20Universidad.pdf>
- Carrión, E. (2002, Enero-Marzo). Validación de características al ingreso como predictores del rendimiento académico en la carrera de medicina. Revista Cubana de Educación Médica Superior, 1(16), Artículo 1. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412002000100001&lng=es&nrm=iso
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. Revista Educación, 31(1),43-63 [fecha de Consulta 7 de Septiembre de 2020]. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44031103>
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. Propósitos y Representaciones, 3(1), 313-386. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>
- Martínez-Otero, V. (2007). Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del rendimiento académico. Madrid: Fundamentos.
- Montero, E, Villalobos, J. (2004). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico y a la repetición estudiantil en la Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica. Disponible en: <https://ccp.ucr.ac.cr/documentos/portal/conversatorios/2003/emontero.pdf>
- Morales, L., Morales, V. y Holguín S. (2016) rendimiento escolar. Academia. Humanidades. Núm. 15 Julio-diciembre de 2016) Recuperado de: [HUMANIDADES_16_000382-with-cover-page-v2.pdf \(dlwqtxts1xzle7.cloudfront.net\)](https://www.humanidades.unmsm.edu.pe/wp-content/uploads/2016/07/HUMANIDADES_16_000382-with-cover-page-v2.pdf)
- Pizarro, R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/reyes_t_y/bibliografia.htm

- Real-Delor, Raúl Emilio, Guevara Tirado, Alberto, Morales Ojeda, Ismael Antonio, Chibas Muñóz, Eduardo Enrique, Cañete Cáceres, Elena Denice, Carballo Almeida, María José, Flor Lugo, Dalba Noemí, Noldin Villasanti, Ana Elisa, Pereira Salles, Vitor, Sanabria Cañete, Néstor Fabián, Alvarenga Ferreira, María Eugenia, Ríos Pagnussatt, Matheus, Zaracho Miranda, Araceli, & González Vera, Guillermo Rafael. (2025). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios de Latinoamérica en 2023. *Investigación en educación médica*, 13(51), 42-52. Epub 31 de julio de 2025. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2024.51.23580>
- Sánchez, D., Oviedo, R. y Martínez, E. (2011) Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario. *Educación y Humanidades*, Volumen 5 Número 2. Recuperado de: http://tecnociencia.uach.mx/numeros/v5n2/data/Factores_que_influyen_en_el_rendimiento_academico_del_estudiante_universitario.pdfTorres 2006
- Secretaría de Educación Pública. (2020). Programa Sectorial de Educación 2020 - 2024. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/562380/Programa_Sectorial_de_Educacion_2020-2024.pdf
- Varela, J., Irigoyen, J., Acuña, F. y Jiménez, Y. (2011). Concepto y criterios para la evaluación del desempeño docente. Hermosillo, Sonora, México: Universidad de Sonora. Recuperado de: www.uv.mx/rmipe/files/.../Evaluacion-de-desempenos-academicos.pdf